



LOS COBARDES SÓLO ENVIAN SU ROPA

Glúder Quispe - Centro de Investigación White – Perú

Texto Bíblico

“Enseguida Saúl dio órdenes de que le pusieran a David su propia ropa militar, su armadura de bronce y su casco. Por su parte, David se colgó la espada, pero como no estaba acostumbrado a usar armadura, no podía ni caminar. Así que le dijo a Saúl: Yo no estoy acostumbrado a usar esto, y no puedo ni caminar. Y se quitó la armadura. Pero tomó su vara y su honda, y puso en su bolsa cinco piedras del río. Luego fue y se le acercó al filisteo.”

1 Sam 17: 38-39 - Traducción en lenguaje actual

INTRODUCCIÓN

1. “¿Qué van a hacer en el campamento? ¿Quién será responsable de cuidar a mi hijo si se enferma? ¿Cómo sé que mi hijo no se ahogará si lo dejo aquí por diez días? ¿Quién vigilará a los muchachos para que no se pierdan en el bosque?” Estas y otras preguntas eran emitidas por padres y dirigentes de iglesia escépticos frente a la propuesta de realizar el primer campamento juvenil en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los Estados Unidos.
2. Era 1926. Surgió la idea de tener un campamento para los Misioneros Voluntarios (MV), como era conocido en aquellos años. La idea surgió en Grover Fattic, quien era responsable de los MV en la conferencia de Michigan, Estados Unidos. Así, Fattic recibió un curso de entrenamiento como líder de los Scout y estaba convencido que el acampar tenía un hermoso valor para los jóvenes. Pero había mucha gente que estaba escéptica sobre esta aventura. ¿Por qué la iglesia debería involucrarse y meterse en campamentos de verano? ¿Qué de bueno le harían los campamentos a los jóvenes y señoritas? La Escuela Sabática, los servicios de culto y las escuelas de iglesia eran importantes; pero la idea de “¿llevar a los jóvenes y señoritas a algún bosque y dejarlos libres?” era demasiado para algo que jamás había sucedido.
3. Hay que recordar también que en 1926 no existía el “Club de Conquistadores” como tal. Sin embargo, las primeras clases de los MV apenas se habían introducido cuatro años atrás. Después de pasar muchas penurias (como buscar donaciones, dinero, apoyo de los padres, apoyo de la administración de la iglesia, encontrar el lugar adecuado, etc.) el pastor Fattic, apoyado por el pastor Gordon Smith, en junio de 1926, inauguraba a orillas del Lago de Town Line, Michigan, el primer campamento juvenil de la Iglesia Adventista en Estados Unidos, con dieciocho jóvenes. ¡Qué momentos pasaron estos dieciocho muchachos y muchachas! Exploraron las maravillas de la naturaleza; tuvieron caminatas, jugaron e hicieron artes interesantes para llevar a casa y enseñar a sus padres.
4. Pero el texto de hoy no nos habla de un campamento de recreación y aprendizaje, sino de dos campamentos, de dos ejércitos. Por un lado, en la montaña, el ejército

filisteo y por el otro lado, en la otra montaña, el ejército israelita. En medio de los dos ejércitos estaba el valle. Entonces, de las tropas de los filisteos salió un paladín que se llamaba Goliat, de Gat. Éste tenía de estatura seis codos y un palmo, el equivalente a 2 metros y 90 centímetros, casi tres metros de altura. Él gritaba al ejército de Israel, diciendo: “¿Para qué salen a batalla? ¿No soy el filisteo y vosotros los siervos de Saúl? ¡Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí! Si él puede luchar conmigo y me vence, nosotros seremos vuestros esclavos. Pero si yo puedo más que él y lo venzo, vosotros seréis nuestros esclavos y nos serviréis.—Y el filisteo añadió—: ¡Yo desafío hoy al ejército de Israel! ¡Dadme un hombre para que luche contra mí!... Pero, no había ni un hombre para luchar contra Goliat en Israel, todos, incluyendo Saúl, su líder, se amedrentaron y tuvieron mucho temor.

5. Luego de cuarenta días (1 Sam 17:16) un muchacho que no pertenecía al ejército israelita fue llevado ante Saúl, quien le dijo: “No se preocupe Su Majestad. Yo mataré a ese filisteo.” (1 Sam 17:32). Luego de contar sus hazañas con las bestias del campo, David añadió “¡Jehová, quien me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él me librará de la mano de este filisteo!” (1 Sam 17:37).

I. SAÚL VISTIÓ A DAVID CON SU PROPIA ARMADURA (1 Sam 17:38)

1. “Enseguida Saúl dio órdenes de que le pusieran a David su propia ropa militar, su armadura de bronce y su casco” (1 Sam 17:38). Es decir, Saúl vistió a David con su propia armadura.
2. Pregunto: ¿Quién debería estar al frente de Goliat? Si él era el más alto de todos los filisteos, Israel debería de enviar al más alto de su ejército ¿verdad? Entonces, ¿quién era el más alto en Israel?
3. Miremos unos capítulos antes a esta historia tan conocida y favorita por muchos, la de David y Goliat. Los israelitas querían tener rey, igual como lo tenían las otras naciones. Entonces, Dios encomendó a Samuel buscar al futuro rey de Israel.
4. Leamos 1 Samuel 10: 17-23, en una Traducción Actual “Algunos días después, Samuel reunió a todo el pueblo en Mispá, y en presencia de Dios les dijo: ‘Así dice el Dios de Israel: Yo los saqué a ustedes de Egipto. Yo los libré del poder de ese pueblo y de las naciones que los tenían dominados. A pesar de eso, ustedes me han rechazado y ahora quieren tener un rey. Parece que se han olvidado de que soy yo quien siempre los ayuda en todos sus problemas’. Pero no importa. Ahora preséntense ante mí por tribus y familias. Los israelitas así lo hicieron, y echaron suertes y ganó la tribu de Benjamín. Luego echaron suertes entre las familias de Benjamín y ganó la familia de Matrí. Volvieron a echar suertes, y Saúl resultó elegido. Sin embargo, no lo podían encontrar. Entonces le consultaron a Dios si Saúl estaba allí, y Dios respondió que estaba escondido entre el equipaje. Rápidamente fueron a sacarlo de allí. Y cuando Saúl se presentó en medio de todos, se dieron cuenta de que era muy alto. No había nadie que le pasara de los hombros.”

5. Es decir, Saúl era el más alto de todos en Israel, por una cabeza. Entonces, ¿Quién debería ir a enfrentar a Goliath? Pues Saúl, ¡claro que sí!
6. **Pero, los cobardes solo envían su ropa.** Saúl únicamente estaba enviando su ropa. Él fue un cobarde por falta de su confianza en Dios.
7. En 1922 se introdujo en la Sociedad de Jóvenes Misioneros Voluntarios las “Clases progresivas de Amigo y Compañero”. Más tarde, los jóvenes que completaban los requisitos serían premiados a través de un botón o insignia. En 1935 se introdujeron los “Honores vocacionales” (ahora conocidos como las “especialidades”), tales como: Reparación de automóviles, estudio de aves, narración de historias cristianas, evangelismo por el colportaje, arte culinario, etc. A partir de entonces han surgido otras especialidades. En 1958, L. A. Skinner introdujo “Medallón de Plata” y al año siguiente “Medallón de Oro”.
8. Todos estos reconocimientos, honores e insignias de muchos colores, un conquistador puede obtenerlos y vestir lucientemente con todos ellos. Realmente es bello observar cuando los conquistadores desfilan con su uniforme de gala. Los líderes portando sus bandas llenas de insignias coloridas. Pero, eso es sólo lo exterior de lo que hacemos. Es solo una motivación y no el fin.
9. El buen conquistador no solo porta sus condecoraciones exteriores, sino su condecoración espiritual. No se esconde en su ropa de conquistador, sino es conquistador porque es un siervo de Dios. Que cuando hay dificultades no solo envía su ropaje, su fachada, sino que su vida interior luce radiante gracias al poder maravilloso de Dios.
10. Estés o no con tu uniforme, como buen conquistador, saldrás a enfrentar la vida de enemigos gigantes, con la plena confianza que Dios está contigo. No solo porta tu ropaje, vístete también interiormente cada día. El uniforme del conquistador no es para figurar, sino para inspirar, porque un verdadero conquistador no es cobarde que solo envía su ropa.

II. DAVID NO ESTABA ACOSTUMBRADO A USAR ESTE TIPO DE ROPA (1 Sam 17:39)

1. 1 Sam 17:39: “Por su parte, David se colgó la espada, pero como no estaba acostumbrado a usar armadura, no podía ni caminar. Así que le dijo a Saúl: ‘Yo no estoy acostumbrado a usar esto y no puedo ni caminar’”.
2. Cuando era niño, mi maestra de clase de Escuela Sabática me hizo imaginar que David era un niño. Muchas veces hemos escuchado hablar del “niño David enfrentando al gigante Goliath”. Pero el registro bíblico no nos dice que David era un niño. Sería ilógico que Saúl pidiera a un niño probar su ropaje de ejército. ¡David era un joven! Un joven con principios bien marcados, que cuando se puso la armadura de Saúl, no podía caminar. ¿Por qué? Porque él **no estaba acostumbrado a usar armadura** de este tipo. Su ropaje era diferente. Así, él fue sincero en decirle a Saúl **“Yo no estoy acostumbrado a usar esto”**. Y se quitó la armadura.
3. David “No tenía la imponente estatura de Saúl ni el físico de Sansón”. Pero sí, la Biblia registra que Saúl, Sansón y David eran de buen parecer. Respecto a Saúl, 1

Samuel 9:2 dice: “Cis tenía un hijo llamado Saúl, que era joven y bien parecido, y además muy alto. Ningún israelita podía compararse con él, pues no había nadie que le pasara de los hombros”. Respecto a David, 1 Samuel 16:12 declara: “Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer.” Respecto a Sansón Jueces 16:5, dice: “Y vinieron a ella [Dalila] los príncipes de los filisteos, y le dijeron: Engáñale e infórmate en qué consiste su gran fuerza”. Además de José se dice en Génesis 39:6 “Y dejó todo lo que tenía en mano de José, y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia”.

4. Pero ¿qué significa tener “un buen parecer”? Dejemos que la misma Biblia nos responda. Es interesante la respuesta de Dios a Samuel, cuando éste visitaba a la casa de Isaí para ungir al futuro rey de Israel. 1 Samuel 16:7: “Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”
5. Comentando este versículo, Elena de White dice: “Y en cuanto a las posibilidades de la vida, ¿quién es capaz de decidir cuál es grande y cuál pequeña? ¡Cuántos obreros que ocupan lugares humildes en la vida, al crear factores de bendición para el mundo, han logrado resultados que los reyes envidiarían! Reciba, pues, todo niño, educación para el más alto servicio. ‘Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno’ [Ecle 11:6]” (*Educación*, 267).
6. Les hago una pregunta: ¿Quién escogió su nombre? Nadie. ¿Quién escogió el apellido que va a tener? Nadie. ¿Quién escogió los padres que tiene? Pues nadie. ¿Quién escogió el lugar donde va a nacer? Nadie; ¿Quién escogió el color de su piel? Nadie. Ni aun hemos tenido la oportunidad de escoger la estatura o el rostro que tenemos, etc. Todo es regalo divino. Todo lo recibimos por gracia de Dios. Pero lo que tenemos, Dios espera que podamos usarlo de la mejor manera. Todos somos capaces de enfrentar a los gigantes Goliat, en el nombre del Señor.
7. Goliat confiaba en su armadura. 1 Samuel 17: 5-7 dice: “Y traía [Goliat] un casco de bronce en su cabeza, y llevaba una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce. Sobre sus piernas traía grebas de bronce, y jabalina de bronce entre sus hombros. El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro; e iba su escudero delante de él.”
8. La misma actitud de Goliat, ocurrió en Saúl, quien confió en su armadura. Confió en su casco de bronce y su coraza, espada, por eso le puso a David. El cobarde Saúl solo quería enviar su ropa.
9. La diferencia entre Saúl y David: “Saúl fue llamado del arado porque los ancianos clamaban por un rey con urgencia. Tuvo poco tiempo para prepararse. David fue llamado mientras apacentaba ovejas y era todavía muchacho, y tuvo más de una década a fin de prepararse para sus arduas tareas como caudillo de las doce tribus” (*Comentario Bíblico Adventista 2*: 530-31)
10. Un buen conquistador no está acostumbrado en confiar en su educación, en sus dotes, en sus talentos, en su dinero, en su posición, en sus especialidades ganadas,

en ser guía mayor, en su uniforme, etc. Un fiel conquistador confiaba en Dios porque es su costumbre dejar que Dios le vista cada día del ropaje divino. Esta es su verdadera armadura.

III. DAVID VISTIÓ COMO ACOSTUMBRABA (1 Sam 17:40)

1. Leamos 1 Samuel 17:40: “Pero tomó su vara y su honda y puso en su bolsa cinco piedras del río. Luego fue y se le acercó al filisteo.”
2. “David no podía luchar con la armadura de Saúl; debía ser él mismo”. En este siglo veintiuno, el Señor está buscando conquistadores que sean ellos mismos. Una dependencia completa de Dios. “El propósito de Dios es que cada persona se maneje con su propia armadura. Vemos a un hombre en la vida pública que sabe llevarse con la gente, y copiamos sus modales esperando tener éxito de esa forma. Pero Dios necesita hombres que sean ellos mismos, que aprendan de las experiencias de cada día lo que necesitan saber a fin de resolver los problemas del mañana. Gracias a Dios por quienes se atreven a usar los medios que Dios les ha provisto” (*Comentario Bíblico Adventista*, 2:539).
3. “David era sensible a la influencia del Espíritu para su servicio, adecuándolo para llevar a cabo sus propósitos. Cristo fue el Maestro Arquitecto en su carácter” (Elena de White, Manuscrito 163, 1902).
4. El Señor había elegido a David y encauzado su vida para que tuviera una oportunidad de educar su voz y desarrollar su talento para la música y la poesía. El Señor lo estaba preparando durante su vida solitaria con sus rebaños para la obra que se proponía confiarle en años posteriores.
5. Elegido en su juventud, David disfrutó de la oportunidad de un período de preparación y prueba antes de que asumiera las responsabilidades de su elevado cargo. Los aspectos del carácter de David que no estaban a la altura de las normas divinas pudieron ser cambiados antes de su coronación. De la misma manera Dios trata a cada individuo a quien invita a ser miembro de su reino, y especialmente a los que llama a ocupar puestos de responsabilidad. Sin que lo sepa, todo hombre es probado por las vicisitudes comunes de la vida, hasta que finalmente Dios pueda decir: “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré” (Mat 25:23).

CONCLUSIÓN

1. La historia de David y Goliath es uno de los relatos bíblicos favoritos de todos los tiempos. Aun desde un punto de vista estrictamente humano, el relato es un ejemplo maravilloso de cómo el perdedor sin esperanza sale victorioso, de cómo el joven valiente le gana al matón del pueblo contra todas las probabilidades. Pero para quienes creen en la providencia de Dios, es mucho más que un relato. Es la muestra como Dios puede convertir una honda y piedras más gigantes que la coraza, espada y toda vestidura de armamento humano.
2. Este año la Iglesia Adventista del Séptimo Día celebra 150 años de vida, después que el 21 de mayo de 1863 se organizara la Asociación General. Pero el nombre de

Adventistas del Séptimo Día fue propuesto por David Hewitt, el primer adventista en Battle Creek, Michigan, Estados Unidos, donde se inició el Adventismo. David Hewitt fue conocido como “el hombre más honesto del pueblo”, porque como vendedor devolvía hasta el último centavo de dólar a sus clientes.

3. Es hermoso saber que el hombre más honesto del pueblo propusiera el nombre de la iglesia. Jovenes Conquistadores, seamos honestos con lo que vestimos. Nuestros uniformes y emblemas sean vestidos con la gracia de Dios. No seamos cobardes de enviar solo la ropa, como Saúl. Cristo vino a esta tierra y se vistió de sangre para vencer al enemigo. Nosotros como verdaderos Conquistadores vistámonos cada día de Su gracia para vencer a los gigantes que se nos presentan en la vida, en el Nombre del Señor.